

PRECIO EN MADRID.

Por un mes.	4 reales.
Por tres id.	11 »
Por seis id.	21 »
Por un año.	50 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda

No se sirve suscripcion cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon.	15 reales.
Por seis id.	28 »
Por un año.	50 »
EXTRANJERO.—Tres meses.	30 »
ULTRAMAR.—Un año.	6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

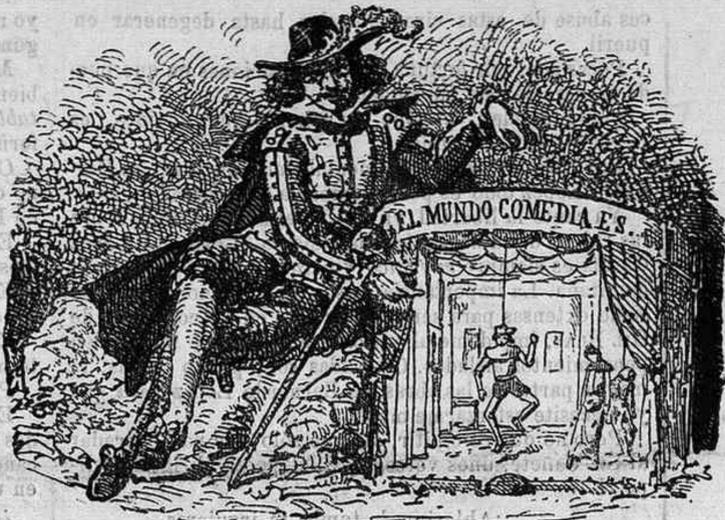
ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

Toda suscripcion hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTE:

DANIEL PEREA.



GIL BLAS

Los suscritores de provincias, cuyo abono termina en fin de marzo, se servirán renovarlo directamente ó por medio de libranzas ó sellos de franqueo.

Los vendedores que paguen á fin de mes, harán el favor de no descuidarse para que no nos descuidemos nosotros.

La Redaccion y Administracion de GIL BLAS se han trasladado á la misma calle de las Huertas, 82, principal izquierda.

CRONICA POLITICA

Los periódicos noticieros,—no aludo al diario de los farolitos y de los cascós—nos han dado cuenta últimamente de dos solemnidades. La inauguracion del templo del Buen Suceso y la bendicion y jura de banderas de la Guardia rural.

En la primera solemnidad se repartió un programa que yo no he visto: en la segunda se pronunció un discurso que no pude oír, pero que he leído. Sé, no obstante, que el programa contiene artículos biográficos y descriptivos, y vistas perfectamente grabadas del Buen Suceso, y sé tambien que el discurso de que antes os he hablado, concluye con las siguientes palabras: «El pueblo es juez severo, pero imparcial; conquistar su afecto, ganar su opinion, etc., etc.»

Tiene mucha razon el señor duque de Valencia, y yo que soy leal adversario de sus obras como Gobierno, no he de negar este justo aplauso á sus palabras.

Algo de esto debe de haber pasado al actual gabinete de Lisboa, que para derrotar á un candidato enemigo ha empleado un medio perfectamente constitucional, bien que perfectamente malévolo.

Presentábase candidato de oposicion un caballero, ex-ministro de la Guerra, persona muy popular y muy apreciada, no sólo en Lisboa, si que en todo el reino de Portugal, con que su eleccion parecia en efecto cosa asegurada.

En Portugal las cosas suceden de diferente modo que en Francia; así que las elecciones son, por punto general, expresion genuina de la voluntad de los comicios: quiere decir esto que el gobierno calla en estas luchas y no toma partido en pró ni en contra de este ni del otro candidato.

Deseaba el gabinete portugués derrotar al ex-ministro, y al efecto publicó en los periódicos, sin comentarios, las cuentas de los gastos originados, con motivo de no recuerdo qué guerra, durante la administracion del actual candidato.

El adversario del ex-ministro ha resultado electo por una gran mayoría.

Confesemos que el ardid del gabinete lusitano pertenece á los de buena ley, y que su buen éxito dice algo en pró de la suerte de nuestros vecinos y de la sinceridad con que profesan y ejercitan al mismo tiempo el sistema representativo.

Abandonando este rincon del mundo civilizado, y lanzando nuestras miradas por más lejanos horizontes, en-

contraremos todas las nubes desvanecidas, los puntos negros convertidos en aureolas diáfanas y rosadas, los presagios de guerra sustituidos por augurios suaves de paz y bienandanza.

Figúrense Vds. que Bismark, este infeliz é inofensivo diplomático, cuya sinceridad nadie puede poner en duda, ha dirigido á los agentes diplomáticos una circular en que se declara que el viaje del príncipe Napoleon no ha tenido carácter político, y figurado esto caen por tierra todos los comentarios, todos los alarmantes rumores á que habia dado origen este viaje.

No es esto sólo: La Correspondencia provincial (periódico que se publica en la capital de Prusia) afirma—y digo si debe estar enterada—que no existe en el horizonte político ninguna nube amenazadora. Despues de esto, ¡quién no bate palmas de gozo! A una declaracion tan terminante sólo puede corresponderse durmiendo á pierna suelta, descansando tranquilamente y exclamando: «Ancha Castilla,» ó «aquí me las den todas,» ó «rueda de la bola,» expresiones que en diferentes formas vienen á significar una cosa misma.

No quiero terminar sin dirigir una ojeada muy rápida—que los tiempos no están para detenerse mucho—á los Estados- Unidos.

El proceso del presidenté Jhonson ha principiado.

Los anglo-americanos están por consiguiente presentando al mundo un espectáculo singular, curioso, y más que curioso y singular, admirable.

El proceso del presidente de la República, la causa formada al primer magistrado de la nacion no ha alterado en nada la marcha política de las cosas. Todo sigue en calma, y los acontecimientos se verifican tranquilamente.

Olvidaba decir á Vds. que en el Senado español continúa paso á paso la discusion del proyecto de ley de instruccion primaria.

La discusion ofrece cierto aspecto de simetria y de regularidad que no puede menos de llamar la atencion.

Se leen dos ó tres artículos, y se aprueban sin debate.

Al siguiente dia pide la palabra en contra el señor Olivan.

Le contesta la comision.

Rectifica el Sr. Olivan.

Contrareplica la comision.

Léense otros dos ó tres artículos que son aprobados sin discusion alguna.

Contra el siguiente vuelve á usar la palabra el señor Olivan.

Contesta la comision.

Rectifica el Sr. Olivan.

Y contrareplica la comision.

Así, de esta manera metódica y alternada (amant alternata camene) han ido llegando hasta el artículo cincuenta y tantos.

Una vez el Sr. Orovio, que desempeña la cartera de Fomento, interrumpió esta tranquila alternativa, ter-

ciendo en el debate, y dijo que el proyecto que se discutia era liberal en extremo, y que difícilmente podria hallarse ni discutirse otro que más lo fuere, y dijo varias cosas más, de que yo no hago ahora memoria, pero que mis lectores hallarán seguramente en el Diario de las sesiones.

A UN AMIGO DEL OTRO MUNDO

Te lo dije y lo he cumplido; ya me tienes en Madrid, donde hay muchos que aseguran que no he salido de aquí. Verdad es que cuando asomo al espejo la nariz, y me miro tan alegre como en mi edad infantil, y tan gordo y mofletudo como al marcharme, es decir, pienso que de un grato sueño disfruto la reveri.

Y eso que tú como nadie sabes los ratos de esplin, que he debido en ocho meses á ese bendito país. Y los azares y sustos de diferente matiz, que nos quitaron el sueño una y cien veces, y mil. Que la tierra se menea, que el mar nos va á sumergir, que el huracan se desata, que rueda el sol del cenit, que cada calle es un rio, que hay conatos de motin, que dan garrote á tres prójimos y ya ha llegado el buchi, que la miseria descubre su demacrado perfil, y por remate de todo que no se puede vivir. Aquí al ménos, caro amigo, está firme el adoquin, y jamás el Manzanares llegó á la Red de San Luis. Si uno está triste se alegra escuchando á Tamberlik, si tiene hambre, da un paseo por delante de Lhardy, y se alimenta de gases como si fuera un candil, de los que han puesto de moda las grisetas de Paris. Cualquiera vá de paseo diez leguas en calesin, y á buen seguro que un rio le diga al paso: ¡alto ahí! Verdad es que no hay serrucho ni flores más que en Abril, ni se oye tocar el güire al despertar y al dormir, ni se aplatana la gente, ni come nadie mani, ni se caza en los mánglares con agua hasta el corbatin, ni se juega á la manigua sin exponerse á un desliz. No se llama niño al viejo que vive ya por un tris,

ni morena á la que suda
tinta fina de escribir,
ni bellaco al pobre amante
cuando está fuera de sí.
Por esto, y otras razones
que alcanza bien tu magín,
que aun alterar no han podido
los aires de ese país,
deja los dulces meneos
que te hacen tan infeliz,
y el oro de que no gozas
ven á gastar por aquí,
que ni ha de faltarte piña
mientras exista un jardín,
ni hamaca en que echar la siesta
como me sucedé á mí.
Que eso de vivir temblando
no es asunto de reir,
y sólo cuando hace frío
tiembla la gente en Madrid.

POESÍA.

El libro de los montañas, de Antonio Trueba.—Poesías, de
Bernardo Lopez García.

«La poesía no se irá mientras no se vaya la humanidad, de cuya naturaleza forma nobilísima parte, porque la poesía es el corazón humano.»

Opino en esto como Antonio Trueba, y eso que en otras cosas opinamos de muy distinto modo; pero el autor del *Libro de los cantares* tiene mucha razón, dígame lo que se quiera, por quien sólo se para á examinar ligeramente la superficie de las cosas, por quien forma juicios tan temerarios como imprudentes á un solo golpe de vista y sin estudio alguno detenido y formal. La poesía existe hoy, como existió ayer, como existirá siempre mientras permanezca en el mundo un solo individuo del género humano.

Y si vamos á decir verdad, difícil sería conocer un período en que las publicaciones de esta índole hayan sido más frecuentes en nuestra patria. Cierto, muy cierto que no todo lo que se publica es bueno, ni siquiera mediano; pero cierto también que aparecen de vez en cuando libros que revelan ostensiblemente que aun viven entre nosotros poetas enérgicos que cantan en armoniosos versos la libertad, y trovadores melancólicos que entonan dulcemente las canciones sencillas del pueblo, tan espontáneas como llenas de sentimiento.

¿Quereis un ejemplo de esto último? Leed *El libro de las montañas*, de Antonio Trueba; pero reparad antes en estos ocho versos que, á guisa de centinela avanzado, aparecen casi al frente de la obra:

Vulgo que no ves nunca,
flor si no nace,
día si no amanece,
sol si no sale...
Estas canciones no oigas,
que estas canciones,
gustan al que las siente,
no al que las oye.

Excusado es, por consiguiente, que continúeis leyendo, si el amor sencillo y puro, si la vida de las montañas—embellecida, por supuesto—nada os inspiran; si, por el contrario, la voz de la naturaleza dice algo á vuestro corazón, seguid leyendo y encontrareis poco más adelante

La alborada de amor; oídla:

La niña y yo una mañana
fuimos á coger cerezas,
y la niña y yo volvimos
coloraditos como ellas.
Porque unos recién casados
que venían de la iglesia,
mirándonos sonriendo
dijeron: así se empieza.

Admirad despues de esto la sencillez y la gracia del siguiente cuadro:

De las cosas del mundo
son las más dulces,
los cuentos que se cuentan
junto á la lumbre;
junto á la lumbre,
donde hay cabezas rubias
y ojos azules.

¿No es verdad que nos parece estar viendo á un venerable anciano, ó bien á una anciana bondadosa, evocando con dificultad sus reminiscencias, y alrededor suyo los nietecillos de sonrosada tez y cabello rizado, cuyos ojos vivos quieren anticiparse al lento relato de la abuela?

¿Quereis encontrar al poeta triste? Pues escuchad:

Camino del Campo Santo
nos solemos encontrar,
los que lloramos aun
y los que no lloran ya.

¿Quereis conocerle como narrador? Pues leed el sentido romance que lleva por título *El albuero de Astola*, y reconocereis conmigo que Trueba tiene en efecto las condiciones todas del poeta popular. ¡Qué colorido en la forma! ¡Qué naturalidad en el fondo! Lástima que á ve-

ces abuse de estas circunstancias hasta degenerar en pueril.

Pocas son, por fortuna, las composiciones en que puede tacharse esta puerilidad.

Poeta también, aunque de género muy distinto, es Bernardo Lopez García.

En Trueba todo es sentimentalismo, sencillez; en Bernardo Lopez todo es poesía, energía, grandeza.

Ya cante la libertad, ya celebre el arte, ya lllore sobre las ruinas de la desventurada Polonia, Bernardo Lopez García es siempre enérgico y valiente, como aconsejaba Quintana. La importancia de sus composiciones, demasiado extensas para ser reproducidas en las columnas de GIL BLAS, impídeme ahora citar en apoyo de mi opinión pensamientos aislados. Conocidas son, por lo demás, la mayor parte de las obras de Bernardo Lopez para que yo necesite esforzarme mucho.

Pero no quiero omitir, aunque sólo sea para agradecer al Sr. Cañete, unos versos que el poeta dirige á Felipe II.

¡Ah! si en la tumba te irguieras,
rey, y á la tierra miraras,
de tu orgullo te asombraras
y al sepulcro te volvieras.
Que viéndote solo, aquí,
de nuestro siglo delante
lo habiais de ver tan gigante
que te avergonzara á tí.

¡Rey! que el templo te defienda
ante los juicios de Dios.

Y aquí con dolor mio, pero con precision verdadera, me veo en el caso de terminar esta noticia.

VIAJE Á ANDALUCIA

(con mucho rumbo y poco dinero)

POR

FLORENCIO MORENO GODINO.

IV.

Lectores míos, en el número anterior, los cajistas me han hecho decir, que las sillas de alquiler en Sevilla cuestan caras á los que pretenden romperlas. Nada de eso; allí nadie rompe sillas y si las ocupa sencillamente.

No habia caballero andante, medianamente famoso, que no tuviera algun maligno encantador por enemigo, y no hay escritor de algun calibre, á quien falte algun oculto émullo.

Dios ha dado al leon la calentura y á mí los cajistas.

Pero yo estoy satisfecho hasta cierto punto, porque gozo con la idea de lo que gozaré, cuando, desde el mundo de los espíritus, vea á un nuevo Clemencin, ó Pellicer, ó Hartzenbusch, ó Benjumea, darse de calabazadas, para restablecer mi texto en su original pureza.

V.

El prado de la feria, con sus millares de luces, con las armonías de las orquestas de los bailes de las tiendas de los círculos de recreo, y de las guitarras de la gente de más baja estofa, que se solaza al aire libre, se asemeja á un cuento de las mil y dos noches.

En la feria hay una rifa, en la que he visto á la infanta-duquesa de Mompansier, ocupada en el socorro de los pobres.

Pero otro espectáculo importantísimo reclama mi presencia en otro sitio.

Durante los tres días de feria, hay corridas de toros en el circo taurino de Sevilla.

Y noten Vds. otro contrasentido: en Sevilla, metrópoli de Andalucía, cuna del toreo, hay el redondel más malo de España.

La plaza es espaciosa y seria buena si estuviera concluida, pero el recinto de la lidia, infernal. Por lo grande parece un hipódromo, por lo polvoroso, el desierto de la Mesopotamia. Tiene una gran ventaja, y es, que como está situada cabe la margen del Guadalquivir, los espectadores que se aburren, pueden desde ella distraerse con la vista de estos pintorescos sitios.

Porque como el redondel es un hondísimo arenal, no puede regarse bien so pena de trasformarle en un atoladero de barro, y de aquí resulta el que momentos despues de comenzarse la corrida, toro, caballos y toreros, quedan envueltos en densas nubes de polvo.

Esto á veces es conveniente, pues la lidia taurina (estilo cándido) en Sevilla no siempre suele hacerse con toda... formalidad.

El pueblo andaluz, menos analizador que impresionable y bizarro, suele prescindir de la estética del toreo, para fijarse sólo en el valor y garbo de sus toreros, así es que allí el estilo tiene una importancia secundaria, y el fin justifica los medios.

Corra Vd. toros, aunque no sea por derecho ni á tiempo.

Pique Vd. toros, aun cuando sea atravesando el caballo y sacando mucho lanzon.

Clave Vd. muchos pares de rehiletos, no pasado el morrillo, pero cuadrando en la cabeza, como uno que

yo me sé, sino junto á la encornadura, pero haciendo algun quiebro de efecto.

Mate Vd. toros bailando, teloneando, no acabando bien los pases, preparando los cambios, huyendo de las tablas en lo posible, no desplegando bien la muleta en forma de abanico y liándola á medias.

Con esto y con sacudir el ruedo toreado, y gallear, no con la cintura, sino con el capote, sereis torero desde Despeñaperros hasta el Castillo de Santa Catalina.

En las plazas de Andalucía suelen aplaudir; pero los diestros fuman por su cuenta.

En la plaza de Sevilla hay unas cosas incomprensibles.

Estas cosas son los aguadores, ó mejor dicho, el infinito número de vendedores hidráulicos.

Para cada espectador hay tres aguadores.

En cada una de las puertas de las gradas se colocan dos ó tres, y aun viene algun otro, pregonando su mercancía, de suerte que aquellos tienen que decirle, como en un sainete:

¿Pues qué semos los que estamos aquí, estántas?

Exceptuando los días de feria, el bello sexo acude poco á la plaza de toros. Lo comprendemos: sólo la fiera sangre castellana puede masculinizar.

Amicus Sevilla sed magis amicus veritatis.

En Sevilla, al hacer el encierro, suele escaparse alguno que otro toro y penetrar en la ciudad. Una noche me encontré con uno junto á las gradas de la catedral; pero como yo era forastero, me trató con consideracion.

El toro es un animal muy noble.

VI.

Trascurridas las fiestas de Semana Santa y de la feria, los extranjeros y forasteros se ausentan, y Sevilla vuelve á adquirir su peculiar fisonomía.

La reina del Bétis brilla por sí misma y entonces es una ciudad incomparable.

Porque á Sevilla hay que verla y estudiarla y admirarla desde que comienza el mes de junio.

Desde esta época las familias se trasladan á los pisos bajos de sus moradas y Sevilla se transforma en una ciudad transparente.

Entonces comienza también el paseo nocturno en la Plaza Nueva.

Hace algunos años los paseantes estaban con holgura en la pequeña plaza del Duque y ahora apenas caben en la gran Plaza Nueva; lo cual prueba, no sólo que la poblacion ha aumentado, sino que los sevillanos se han hecho más callejeros.

La Plaza Nueva es una de las maravillas de la ciudad, especialmente en los días de fiesta, cuando una inmensa multitud llena su extenso paralelogramo de 150 metros de longitud.

En Madrid cada clase tiene su paseo nocturno, y desde los *bostezos de jardines* de los Campos Eliseos, hasta las *oscuridades* de la *Cuesta de la Vega*, los paseantes se dividen y subdividen en diferentes sitios; pero en Sevilla casi todo el vecindario se reúne en la susodicha plaza, aunque en ella hay también divisiones, subdivisiones:

Y visiones.

En el centro del cuadrado que forman las calles de árboles se eleva, durante el buen tiempo, un tablado, destinado á la banda de música que toca durante las primeras horas de la noche.

Y, sea dicho de paso, no conozco músicos más *súpitos* que aquellos: tocan cinco minutos y descansan cincuenta.

Ya se vé ¡el calor!

Pues bien; en este comedio de la plaza se sientan en sillas la gente de fuste, las damas que pretenden lucir y dejarse ver, las pollitas que cazan con *cetrería* ó séase *altanería*; los elegantes que se visten con Juan Cruz, el Napoleon de los sastres de Andalucía, los extranjeros de distincion, y finalmente, cuantos no temen la brillante y analítica luz de los faroles.

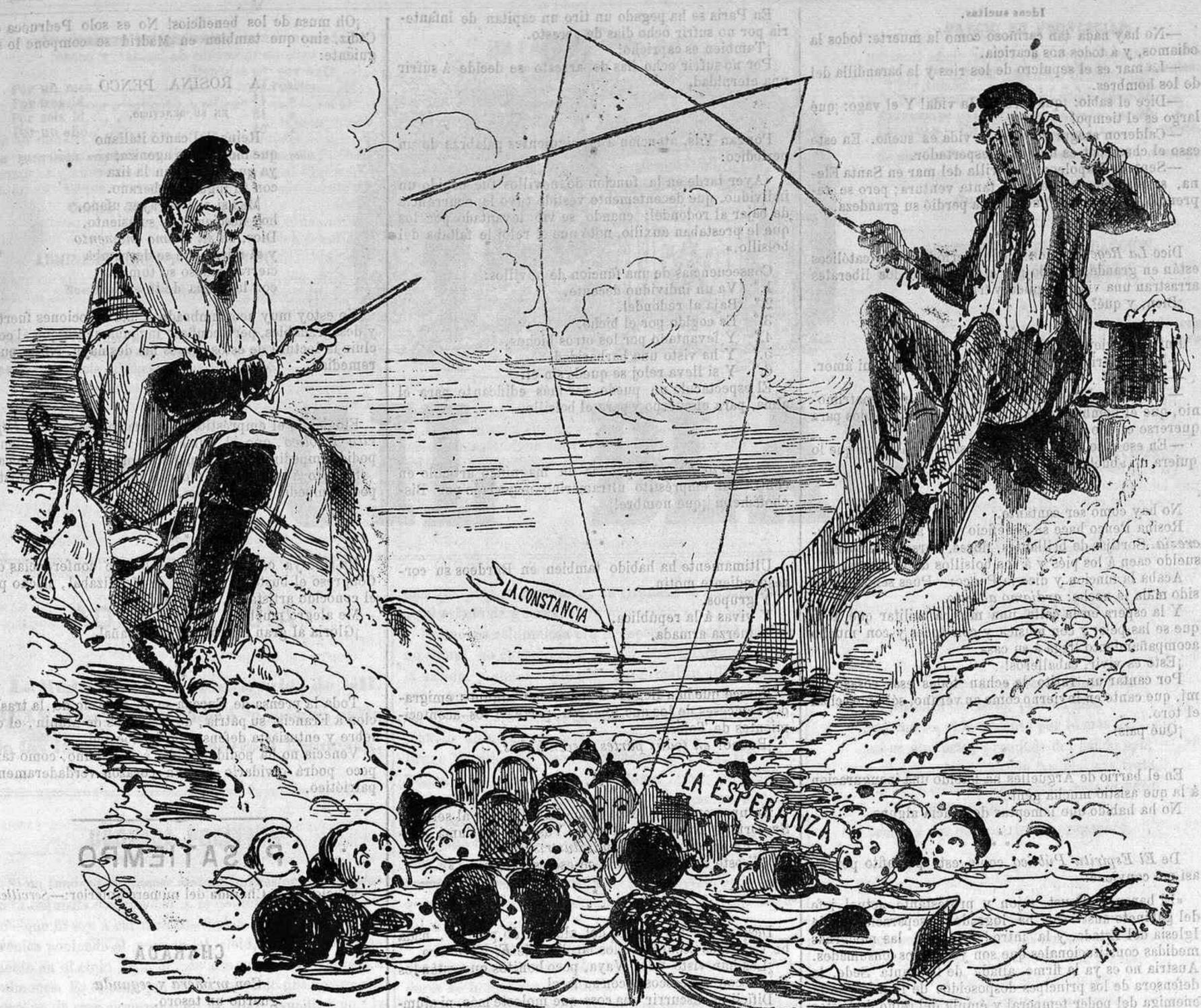
En la calle de árboles más próxima á este privilegiado recinto, pasean, ó se sientan *gratis* en cómodos bancos de piedra, otras clases menos pretenciosas y menos dadas á las pompas mundanas: señoras que van en *negligé*, amas de cura, hijas de militares retirados, militares en activo servicio, y además alguno que otro turista aficionado á los puntos de vista.

Hay aun otra calle más excéntrica y más sombría, en donde campea en todo su poder el *amor vendado*, pero no manco.

(Se continuará.)

Diccionario de GIL BLAS

- CÉSAR.—El casero, en la antigüedad.
CASERO.—El César, en nuestros días.
CASTO.—Véase *José*; pero no se vea más.
CASTAÑA.—Convida Vd. á un sugeto y le permite usted que pague. Le ha dado Vd. la castaña.
CÁTEDRA.—Lugar destinado muchas veces á enseñar y pocas á aprender.
CAZA.—El placer de la crueldad.
CÉDULA.—El tercer pié del viajero. Sin él no se puede viajar por parte alguna.
CENIZA.—Un resto que no se echa jamás en ningun juego.



Pesca de suscritores.

—¿En qué consiste que todos van á picar al anzuelo de aquel viejo?

- CERDO.—Con perdon de Vd. se dice. (Palabras de un censor.)
- CITA.—Un engaño con premeditacion y ensañamiento.
- CIENCIA.—La luz de hoy, la oscuridad de ayer y á veces la risa de mañana.
- CIRCULO.—El matrimonio: el marido es el punto céntrico y el miriñaque la circunferencia.
- CUADRATURA (del círculo).—Hallar una suegra que no lo parezca. Problema hasta ahora insoluble.
- COZ.—La razon de la materia. Suele no tener réplica.

CH.

- CHALECO.—Una prenda de vestir,—y un amor sin vestido.
- CHISPA.—Un prisma, descompuesto en el cristal de una botella.
- CHULO —Bachiller en artes... taurinas.
- CHUZO.—Un pretesto para tocar el pito.
- CHULETA.—La poesía del estómago.

CABOS SUELTOS

Siempre que leo algunos artículos de *La Constancia* me acuerdo de ciertos versos que oí cantar en idioma vasco, que dicen poco más ó ménos así:

Nere seme totoló
ondo janda ondo ló.

Cuya traducción recomiendo á un jóven redactor de *La Constancia*.

Hacemos nuestro en todas sus partes el siguiente suelto que publicó nuestro apreciable colega *El Cascabel* en su último número:

«Los directores de GIL BLAS y *El Cascabel* se complacen en rendir el debido tributo de profunda gratitud, en nombre de Javier Ramirez, á los distinguidos escritores catalanes Sres. Alcántara, Baró, Soler, Vidal y todos los que han iniciado y realizado el pensamiento de dar una funcion en el teatro del Liceo de Barcelona á beneficio de aquel desgraciado, así como tambien á las inteligentes artistas señoras Rey Balla, Mas, Porcell, Soler y Vilches, y señoras coristas de la compañía de ópera, y á los Sres. Negre, Vialletti, Storti, Rudos, Frontora, Goula, Soler y Tomás, y á la pareja de baile Estrella Perez, que han tomado parte en la benéfica funcion.»

Con el título de *Apuntes para la vida de Felipe II y para la historia del Santo oficio en España*, el señor D. Cayetano Manrique ha reunido en un elegante volumen los artículos publicados en *El Imparcial* rebatiendo el panegírico de Felipe II, hecho por el ex-jóven Cañete para uso de los retrógados.

En este librito, cuya lectura no nos cansaremos de recomendar al público, se prueba hasta la saciedad con datos históricos la falsedad de las apreciaciones y consecuencias sacadas por Cañete en el *camelo*, más bien que discurso, que leyó ante la Academia.

Creemos que toda persona amante de la verdad y del progreso, debe leer este libro para no dejarse engañar por escritorzuelos atrevidos ó maliciosos.

Véndese en la librería de Duran, Carrera de San Gerónimo, y en las oficinas de *El Imparcial*, á 8 rs. ejemplar.

Entendámonos, señores, al gobierno, al ayuntamiento de Madrid, á quien corresponda, en fin, llamamos la atención sobre un hecho, que en concepto de todos, es un abuso que se viene cometiendo hace mucho tiempo.

Nos referimos á las banderas nacionales que se enarbolan en la plaza de toros.

¿Por qué?
Esas banderas en sitio que no es establecimiento del gobierno, que no tiene carácter oficial ni nacional, no deben enarbolarse.

Esas banderas no sólo ostentan los colores nacionales, sino el escudo de armas que es distintivo del pabellón nacional oficial, noble enseña del ejército y de la marina de guerra.

Al buque mercante sólo se le permite la bandera de cinco bandas, dos de ellas rojas, interpoladas con otras tres pajizas, siendo la del centro de doble anchura, y esto sin escudo alguno ni otro emblema.

¿Por qué á la plaza de toros, á ese espectáculo bárbaro, se le consiente el pabellón de una banda central pajiza con otras dos rojas á los costados y el escudo de armas en el centro, que es el verdadero pabellón de guerra?

No lo comprendemos.
Sobre si van más cerca ó más lejos en su *neísmo*, *El Pensamiento Español* y *La Constancia* están á punto de andar á la greña.

Ya me parecía que la paz y concordia entre los apóstoles del neo-catolicismo no podía ser duradera.

Aunque límpidas aguas cubran á las veces el cieno, basta un movimiento imperceptible para que el cieno aparezca y se enturbie el agua. Tal sucede con la calma nea: ¿no es verdad?

Ideas sueltas.

—No hay nada tan cariñoso como la muerte: todos la odiamos, y á todos nos acaricia.

—La mar es el sepulcro de los rios y la barandilla del de los hombres.

—Dice el sabio: ¡qué corta es la vida! Y el vago: ¡qué largo es el tiempo!

—Calderon aseguraba que la vida es sueño. En este caso el chasapote es un buen despertador.

—Sentado Napoleon á la orilla del mar en Santa Elena, suspiró viendo perdida tanta ventura; pero se reprendió su debilidad, pues nunca perdió su grandeza.

**

Dice *La Regeneracion* que los periódicos neo-católicos están en grande, cuando por el contrario los liberales arrastran una vida lánguida y triste.

¿Bien, y qué?

**

Entre un viejo y una niña:

—Mira, Mariquita, tú debes corresponder á mi amor.

—¿Por qué?

—Porque la Iglesia ha dicho, al instituir el matrimonio, que el hombre y la mujer han sido creados para quererse el uno al otro.

—En ese caso, Vd. debe haber sido hecho para que lo quiera mi abuela.

**

No hay como ser cantante.

Rosina Penco hace su beneficio (y su agosto) con *Luzcrezia*. Sortijas de brillantes, flores, versos y un bonito sueldo caen á los pies y á los bolsillos de la artista.

Acaba la funcion y dice la Penco:—Pues señor, no ha sido mala la noche: *ardiamo al letto*.

Y la espera en la calle una música militar que toca que se las pela; y con música y con luces y con mucho acompañamiento llega á su casa.

¡Esto es vivir, caballeros!

Por cantar un ratito le echan todas esas cosas, y á mí, que canto en invierno como en verano, sólo me echan el toro.

¿Qué país!

**

En el barrio de Argüelles ha habido una inauguración á la que asistió mucha gente.

No ha habido que lamentar desgracia alguna.

**

De *El Espíritu Público* copio este parrafito porque así me conviene:

«El baron de Beust, sajón y protestante, actual jefe del gabinete austriaco, ha logrado la separación de la Iglesia del Estado, y la introducción de las modernas medidas constitucionales que son ya hechos consumados. Austria no es ya la firme aliada de la Santa Sede, la defensora de los príncipes desposeídos de Italia, sino la enemiga del poder temporal y émula del reino de Víctor Manuel.

Esta transformación de Austria se ha verificado con extraordinaria rapidez.»

**

El joven redactor de *La Constancia* que concedía maquinaalmente *sentido comun* á Fermín Caballero, continúa discutiendo diabluras. ¿Pues no dice que los progresistas se han enojado con él y que los liberales se incomodan con sus palabras? No, hijo mio, no: tus arranques de *enfant-gâté*, no pueden enojar á nadie.

Dan risa pura y simplemente, y nada más.

**

En Paris se ha pegado un tiro un capitán de infantería por no sufrir ocho dias de arresto.

¡También es capricho!

Por no sufrir ocho dias de arresto se decide á sufrir una eternidad.

**

Pongan Vds. atención á las siguientes palabras de un periódico:

«Ayer tarde en la función de novillos fué cogido un individuo, que decentemente vestido tuvo la ocurrencia de bajar al redondel; cuando se vió levantado por los que le prestaban auxilio, notó que el reloj le faltaba del bolsillo.»

Consecuencias de una función de novillos:

- 1.º Va un individuo decente.
- 2.º Baja al redondel.
- 3.º Es cogido por el bicho.
- 4.º Y levantado por los otros bichos.
- 5.º Y ha visto una barbaridad.
- 6.º Y si lleva reloj se queda sin él.

El espectáculo no puede ser más edificante para el alma, para el cuerpo y para el bolsillo.

**

El Diario Español publica un magnífico artículo en contra del empréstito ultramarino negociado por Bischoffshheim (¡qué nombre!)

**

Ultimamente ha habido también en Burdeos su correspondiente motin.

- Y grupos.
- Y vivas á la república.
- Y fuerza armada.

**

Parece que han llegado á Barcelona algunos emigrantes franceses de los que tomaron parte en los acontecimientos de Tolosa.

¡Bueno! en todas partes cuecen habas.

**

En una carta que desde Roma han dirigido al seráfico Sr. Ortí y Lara—ya le conocen Vds.—se le llama *profesor de literatura y además ilustrísimo*.

«Ni osté es mi compadre, ni ese es el camino.»

**

Después de los faroles del alumbrado público, nada he visto más oscuro que los farolitos de *El Noticiero*.

¿Los han visto Vds.? Vaya, poco bonitos que están los chicos con sus cascos y con su farol.

Difícil es discurrir una cosa que moleste más, ni alumbre menos.

**

En la calle de Carretas, número 14, casa de Filipinas, hay dos teatrillos: el de *La Nueva infantil*, en el piso bajo; el de *La Estrella madrileña*, en el segundo.

Hay en el primero una actriz joven, y en el segundo una joven actriz. La una se llama Galvez, la otra Julia Alonso: ambas son lindas, ambas tienen talento y ambas son muy aplaudidas.

Véase si con dos ángeles, será aquella casa un verdadero paraíso—*sin serpiente*.

**

¡Oh musa de los beneficios! No es solo Pedrueca en Cádiz, sino que también en Madrid se compone lo siguiente:

A ROSINA PENCO

EN SU BENEFICIO.

Reina del canto italiano que moribundo agoniza; ya quedas sola en la liza con tu ingenio soberano.

Mas si el arte, ayer ufano, hoy descendiendo de su asiento, Dios, en su último momento y al mirar que se derrumba cierra piadoso su tumba con la magia de tu acento.

Yo estoy muy acostumbrado á las emociones fuertes y desagradables, pero confieso ingenuamente que al concluir la lectura de estos versos me desmayé. No lo pude remediar.

**

Elogiando el empréstito ultramarino, dice *El Espíritu Público*, que el ministro de Ultramar «habiendo podido impedir la discusión del empréstito, la proboca.»

Suplico á mi colega me explique cómo el ministro podía impedir esa discusión.

**

Ha sido ya colocado en el salón de conferencias del Congreso el busto de mármol de Mendizabal, hecho por el conocido artista Sr. Grajera.

Me alegro mucho.

¡Gloria al gran hacendista de España!

**

Toda la prensa de Europa se ha ocupado de la traslación á Francia, su patria, de los restos de Manin, el célebre y entusiasta defensor de la libertad.

Venecia no ha podido olvidar á su tribuno, como tampoco podrá olvidarlo ningún corazón verdaderamente patriótico.

PASATIEMPO

Solución á la Charada del número anterior:—*Servilleta*.

CHARADA

Con primera y segunda guardo un tesoro, de mi segunda y prima que mucho adoro.

Porque terciá y segunda no me haga un pillo, siempre llevo mi todo en el bolsillo.

(La solución en el número próximo.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CEBEZA, 27.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalación. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diáfanas, incoloras é inodoras: sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presión es de 1,0005 el del agua del baño árabe, 1,0004 el del agua del baño de la galería, y 1,00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del *Siglo Médico*, números 672, 675, 677 y 688 para la curación de varias enfermedades, y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia: en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, (cuando el impúbere una curación radical por grave que sea su estado. Ninguna galería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspes contiene 2 metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua terminal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thormo-acidulo-carbónico-ferrosas-azoadas, segun el análisis practicado en 1865 por los Químicos Sres. Mazo y Bazan, facilitan notablemente la respiración á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua á mejor dicho río, en la cascada construida dentro del saion de las inhalaciones, produce la pulverización natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la

Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curación, ó cuando menos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago ni otra cascada la historia balnearia. La estación telegráfica está en la fonda de San Fermín á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de noviembre último el uso de estas aguas es libre, y los Sres. facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposición Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los trondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varia de 20 á 50 rs. diarios, por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

GRAN EXPOSICION DE DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS de toda clase de encuadernaciones.

PRECIOS FIJOS.

Llibrería de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, esquina á la de Carretas.—2.

GALERIA HUMORÍSTICA DE GIL BLAS.

DEL SUIZO Á LA SUIZA

Viaje de placer... hasta cierto punto

POR

EUSEBIO BLASCO.

Se halla de venta en esta Administración y en las principales librerías y cafés, donde se vendé el GIL BLAS. Cuesta 4 rs. y 3 para los suscritores del periódico acudiendo á la Administración. Los suscritores de provincias que deseen adquirirlo, podrán remitir su importe en libranza ó sellos de franqueo.

GRAN BAZAR DE CALZADO

Montera, núm. 2.

ESTACION DE INVIERNO.

Gran surtido para caballeros, señoras y niños; calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y satén, charol y chagren, becerriño fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construcción alemana. Precios moderados.

CASA DE PRÉSTAMOS

Se ha establecido una de toda confianza, calle del Baño, núm. 14.—5.



SALA DE ARMAS

GIMNASIO Y TIRO DE PISTOLA.

Mr. Goux, director de este establecimiento, único de su clase en España, y montado segun los adelantos modernos, tiene el honor de ofrecer al público sus trabajos á precios reducidísimos.

Tiro de pistola: por una docena de balas, 4

Correspondencia de GIL BLAS.

D. C. de la M. (Madrid).—Se recibió su carta, y se echó una peluquita al repartidor.

D. M. L. y Y. (Madrid).—No puedo meterme en esas honduras por ahora.

D. R. T. (Barcelona).—Al juzgar los versos de Vd., ignoraba que fuese suscriptor. Si lo hubiera sabido... hubiera opinado del mismo modo.

D. P. de C. (D. Benito).—Los números que reclama han salido, aunque no han llegado. Se le remiten otros.

D. G. C. (Oviedo).—No es fácil evitar los retrasos, aunque nos quejamos muy á menudo.

D. A. M. (Albacete).—Veremos si esta vez llegan los números que reclama.